



Discursos mediáticos sobre Cuba en el contexto las transformaciones impulsadas por el gobierno de Raúl Castro. Voces oficiales de la Isla y prensa mexicana en el eje

Cosette Celecia

cosettecelecia@gmail.com

Universidad Veracruzana

Resumen:

El presente trabajo examina las características que asumió el discurso oficial cubano acerca de las transformaciones del modelo económico impulsadas por el gobierno de Raúl Castro, así como el modo en que estos cambios se abordaron en los diarios mexicanos *La Jornada* y *Reforma*. Nuestro análisis se centra en el período de agosto de 2010 a julio de 2011, lapso en el que se anunciaron e implementaron dos medidas de suma trascendencia para el país como son la reducción de plazas laborales y la ampliación de la iniciativa privada.

En nuestro abordaje tendremos en cuenta el contexto nacional cubano en el que se produjeron las reformas socioeconómicas, las características del sistema de prensa de la Isla que subyacen en la cobertura de los corresponsales mexicanos, así como los testimonios de esos profesionales sobre su trabajo periodístico.

Este artículo forma parte de una tesis de maestría en proceso titulada **Las reformas laborales en Cuba a través de la prensa mexicana. Un estudio de caso del discurso periodístico acerca de la reducción de plantillas y la ampliación del trabajo privado en los diarios *La Jornada* y *Reforma*.**

Palabras clave: Cuba, reformas socioeconómicas, gobierno de Raúl Castro, discurso, *La Jornada*, *Reforma*.





Abstract :

This paper examining the features that took the Cuban official discourse about the transformation of the economic model promoted by the government of Raúl Castro, and how these same changes were addressed in the Mexican newspapers *La Jornada* and *Reforma*. Our analysis covers the period from August 2010 to July 2011, during which were announced and implemented two measures of utmost importance for the country as are the reduction of working places and expansion of private initiative.

In our approach we will consider the Cuban national context in which socio-economic reforms took place, the Cuban press system characteristics underlying in the coverage of Mexican correspondents, and the testimonies of those professionals about their journalistic work.

This article is part of a master's thesis in progress entitled The labor reforms in Cuba through the Mexican press. A case study of journalistic discourse about downsizing and expansion of private labor in the daily *La Jornada* and *Reforma*.

Key words: Cuba, socioeconomic reforms, Raúl Castro government, discours, *La Jornada*, *Reforma*.



Discursos mediáticos sobre Cuba en el contexto las transformaciones impulsadas por el gobierno de Raúl Castro. Voces oficiales de la Isla y prensa mexicana en el eje

Cosette Celecia

cosettecelecia@gmail.com

Introducción

Alrededor del acontecer político y económico se han producido recientemente las mayores transformaciones de los últimos cincuenta años en Cuba. El gobierno de Raúl Castro, quien sucedió a su hermano Fidel Castro en 2008, se ha caracterizado por impulsar una serie de cambios en el país, catalogados por la prensa y la opinión pública extranjera como un proceso de aperturas democráticas, que evidencian que el gobierno cubano busca avanzar en reformas orientadas al mercado.

Esas reformas socioeconómicas significan cambios tan sustanciales en el modelo cubano como, por ejemplo, ampliar las actividades no estatales. Asimismo, este proceso ha incluido un reordenamiento laboral, a través de la reducción de plantillas laborales infladas, y el consiguiente despido de miles de trabajadores. Al mismo tiempo, la actualización del modelo cubano ha constituido un proceso que restituye en el orden social numerosas libertades civiles a los ciudadanos cubanos, derechos constreñidos hasta entonces, como la posibilidad de viajar al extranjero, hospedarse en hoteles dentro del propio país, o comprar y vender propiedades legalmente.

Este proceso de “actualización del modelo socialista cubano”, como se ha dado en llamar en la prensa oficial de la Isla, se presenta por tanto como un fenómeno de complejas transformaciones tanto económicas, como sociales, con indudables beneficios para la población, pero también con perjuicios para algunos sectores y con





ciertas contradicciones con el persistente discurso oficial acerca de la inmutabilidad de la Revolución. Sin embargo, el discurso oficial que reproducen los medios de prensa, construye una imagen del país carente de conflictos y disenso, en la que se resalta el apoyo popular al gobierno y sus disposiciones y en el que se insiste en la irreversibilidad del proceso revolucionario, es decir, en la persistencia del proyecto político y social iniciado en enero de 1959.

Por otra parte, encontramos que en la prensa foránea estos sucesos fueron tratados desde diferentes perspectivas, muchas veces resaltando su arista problemática o conflictiva. En el caso de los diarios mexicanos *La Jornada* y *Reforma*, a pesar de las dificultades que sus corresponsales debieron enfrentar en la cobertura de las transformaciones socioeconómicas, debido a los obstáculos y regulaciones que el sistema cubano impone a la prensa extranjera en cuanto al acceso y tratamiento de la información, encontramos que estos medios no solo consiguieron dar seguimiento a las noticias relativas a los cambios, sino que lo hicieron a partir de fuentes diversas que dieron pluralidad de voces a la información, y reflejando parte de los conflictos y tensiones que implicaban las medidas.

Aproximación teórica

Entre el material teórico que subyace en nuestro análisis —aunque no aparezcan citas de estos autores, pues nos centramos aquí en hallazgos que forman parte de los resultados de nuestro trabajo de tesis— están las aportaciones de James Scott¹ (2000) cuando nos referimos por ejemplo al discurso público del poder, o al discurso oculto de los ciudadanos; las guías para el examen de las muestra seleccionada han sido

¹ Scott, J. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Ediciones Era





recuperadas de los textos de Teun A. Van Dijk² (1996) acerca del discurso periodístico y su análisis desde una perspectiva crítica. Mientras, para estructurar nuestras reflexiones recuperamos algunas nociones acerca de cultura, identidad, nacionalismo e ideología a partir de autores como Claudio Lomnitz³ (1995) y Andrew Roth⁴ (1995).

Metodología

En el presente trabajo analizaremos el discurso del poder en Cuba acerca de las transformaciones socioeconómicas impulsadas por el gobierno de Raúl Castro en la Isla a partir del modo en que éste se reflejó en los medios de prensa nacionales, fundamentalmente en el diario *Granma*. Tomaremos en consideración las nomenclaturas empleadas para referirse a las reformas, las voces autorizadas para informar sobre proceso dentro de la Isla y el modo en que las estrategias discursivas redundaron en la idea de inmutabilidad de la Revolución en medio del contexto de transformaciones socioeconómicas.

Asimismo, repasaremos algunos aspectos de la cobertura de los diarios mexicanos *La Jornada* y *Reforma* al proceso de actualización del modelo cubano, a partir de las entrevistas realizadas a sus corresponsales en la Isla, y examinaremos el modo en que el tema quedó expuesto en sus planas. Con ese objetivo evaluaremos no solo la frecuencia y la alusión al tema de las reformas, sino además la saliencia otorgada a esas noticias, para lo cual tendremos en cuenta la extensión de los materiales, las macroestructuras semánticas empujadas como titulares, “balazos” y bajantes y el

² Van Dijk, T. A. (1996). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.

³ Lomnitz, C. (1995). *Las salidas del laberinto. Cultura e ideología en el espacio nacional mexicano*. Introducción. México: Grijalbo. Pp. 11-30.

⁴ Roth, A. (1995). La categoría “popular” y los debates sobre “lo mexicano”. El caso de las chingaderas”. En *El Verbo Popular: discurso e identidad en la cultura mexicana*. A. Roth y J. Lameiras (Eds.). México: Universidad ITESO y El Colegio de Michoacán. Pp. 47-65.





empleo de recursos visuales como fotografías. Igualmente nos detendremos en el empleo de las fuentes periodísticas, las nomenclaturas para aludir a procesos inherentes a las reformas y en general indagaremos en los elementos que conectan y separan el discurso de *La Jornada* y *Reforma* del discurso oficial cubano acerca de los cambios en la Isla.

El discurso oficial cubano: algunas coordenadas

Al valorar la cobertura de las reformas por parte de la prensa cubana Yolanda Martínez (2014)⁵, ex corresponsal de *Reforma* en La Habana, la catalogó como pobre, pero aclaró que no considera que sea responsabilidad de los periodistas, sino de quienes regulan la prensa nacional. “Creo que (*la prensa cubana*) no es para nada revolucionaria. Es muy conservadora, muy dócil, muy obediente al poder. Aunque en realidad no es que sea obediente al poder, es que es prensa del poder, la prensa no es del pueblo, eso es mentira”, opinó la periodista.

En tanto Gerardo Arreola (2014)⁶, ex corresponsal de *La Jornada* en La Habana y actual Jefe Adjunto de Edición en ese diario, se considera “uno de los escasos ejemplares raros” que leía los discursos de Raúl y de otros miembros de la dirigencia, principales fuentes, junto a *Granma*, para abordar las *Reformas*, y explica que en esa coyuntura se dio un cambio favorable en el acceso a la información. “Antes las intervenciones de los ministros en las asambleas no se hacían públicas (...) Además, estaban las reseñas oficiales que aparecían en *Granma* y el Congreso del Partido también ofreció mucha información, digamos, comparado con otros congresos” señaló y recalcó que aunque la prensa extranjera no tuvo acceso directo al Congreso,

⁵ Todas las referencias a testimonios de Yolanda Martínez son extraídas de una entrevista realizada por la autora el 24 de junio de 2014, en la Ciudad de La Habana, Cuba.

⁶ Todas las referencias a testimonios de Gerardo Arreola son extraídas de una entrevista realizada por la autora el 7 de abril de 2014 en la Ciudad de México.



aparecieron públicamente los proyectos de reforma, los Lineamientos⁷, y la bitácora de las discusiones. Claro que esto aparecía publicado en *Granma* de manera íntegra, y no trabajado periodísticamente.

“El estilo y la presentación de *Granma* sigue siendo un desastre. Teniendo en cuenta la línea de trabajo del gobierno, hay presentaciones de *Granma* que son francamente contrarrevolucionarias. (A) Todos los cambios que ha ido impulsando Raúl en los últimos años, los titulares de *Granma*, le restan. Siguen apareciendo titulares prosopopéyicos que no dicen nada y después pareciera que poner el discurso completo es bueno, pero el exceso de información también puede ser negativo” enfatizó Arreola (2014).

En el discurso público aparecido en los medios de comunicación masiva oficiales de la Isla, fundamentalmente en el diario *Granma*, pero también en el Noticiero Nacional de la Televisión Cubana y en Noticiero Nacional de Radio, podemos identificar, por ejemplo, la alusión a la inmutabilidad de “la Revolución”; elemento constante en los discursos del presidente de la República así como en las intervenciones de otros dirigentes y funcionarios acerca del proceso de reformas. En estos discursos también se enfatizaban los logros del proceso, como conquistas que se mantendrán invariables, en tanto se omiten afectaciones posibles o en curso en el ámbito social. En tanto, sobre todo al inicio, tal como señala Arreola, la prensa reproducía los comunicados oficiales, de modo que el trabajo periodísticos en general, y el de opinión en particular estuvo ausente del discurso mediático.

La constante evocación de la gesta que llevó a la concreción del proceso revolucionario, así como de los héroes y líderes históricos, es otra de las características del discurso del poder en Cuba, que se hizo presente en ese contexto. Con estas

⁷ El documento *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*, aprobado el 18 de abril de 2011 durante el sexto Congreso del Partido Comunista de Cuba, establece los modos en que se desarrollarán las transformaciones en el modelo económico de la Isla. Este documento puede consultarse en el sitio oficial cubano www.cubadebate.cu

alusiones se tributa a la reproducción de un imaginario común construido en torno a la Revolución. Esas construcciones culturales, dotadas de emotividad con fines ideológicos, apuntan hacia la reafirmación de un nacionalismo que refuerza la noción de comunidad por el hecho de compartir una historia y un proyecto político.

Arreola (2014), al exponer que el Estado cubano buscaba ajustar las reseñas sobre las reformas hacia el exterior a cierto molde editorial, especifica que ese molde “en esencia plantea que estos cambios no afectan el sistema, o incluso, que eso cambios significan “más socialismo”. Y aclara el periodista “yo no sé lo que quiere decir “más socialismo”. Y ciertamente es imprecisa esta frase empleada para catalogar los cambios, aunque nos remite, en última instancia, al discurso político tradicional manejado por los líderes del sistema, asociados a la construcción del socialismo, lo cual es parte de la esencia de la Revolución cubana. Una vez más, el discurso apunta a la estabilidad del proyecto, o como termina por interpretarlo el propio Arreola, “en fin, que el motor de una política de justicia social se mantiene inalterable”.

Con la interpretación de Arreola coincide la de Martínez (2014), quien comentó al respecto que, ciertamente, pese a las evidencias de los cambios y las presumibles futuras transformaciones, lo que expresaban “tanto el presidente, como el vice presidente, como los ministros, (es) que se intentan hacer cambios económicos para ir hacia más socialismo, no hacia el capitalismo. Se toman herramientas económicas del capitalismo, para hacer con ellas una distribución de los beneficios de forma socialista”.

Ese fue el discurso oficial registrado por ambos corresponsales.

Mientras, la periodista cubana Leticia Martínez Hernández (2014)⁸, enfatiza que desde el principio, en el tratamiento que *Granma* dio al tema, se insistió en que esas

⁸ Todas las referencias a testimonios de Leticia Martínez son extraídas de una entrevista realizada por la autora el 22 de junio de 2014 en La Habana, Cuba. Durante el período 2010-2011 Leticia Martínez fue jefa de la redacción Nacional de *Granma*, y tuvo a su cargo la cobertura del proceso de transformaciones del modelo económico cubano. Actualmente trabaja como periodista en el Consejo de Ministros, donde atiende los temas relacionadas con las reuniones del Consejo y con el trabajo de la Comisión de Implementación de los Lineamientos.

transformaciones no significaban cambios en el modelo social del país. “No se trataba de un cambio estructural, sino en una tarea menor, como puede ser el trabajo por cuenta propia. No era que íbamos a la privatización, ni a otro sistema social, sino dentro del socialismo, el trabajo por cuenta propia sería una ayuda más al Estado”. En tanto su colega, Yaima Puig (2014)⁹, expresó un desconocimiento total acerca del tratamiento dado por la prensa nacional —entre la que se incluye *Granma*, órgano al que tributó durante ese período como corresponsal designada para cubrir el proceso— a las Reformas. “No sabría responder cómo fue el tratamiento que se dio en Cuba de manera general a esos temas, no tengo conocimientos ni datos concretos para ello”, acotó.

En este punto cabe señalar que, según refirió la propia Martínez Hernández (2014), las decisiones sobre qué palabras emplear para nombrar los cambios, las revisiones de los trabajos, e incluso los temas y sus líneas editoriales las decidían los miembros de la Comisión de Implementación¹⁰ de los Lineamientos. “Al trabajo por cuenta propia nunca se le llamó 'trabajo privado'. Incluso a veces nosotras usábamos el término cuentapropista, o cuentapropismo, y no era un término querido. Era 'trabajo no estatal', 'trabajador por cuenta propia', el 'sector no estatal' y no era una decisión de nosotras, sino de las sugerencias de tratamiento de la información que nos daban en las reuniones con las comisiones que se crearon al principio, y en las que se realizaba una revisión de los trabajos. Con ellos veíamos ese tipo de conceptos, cosas políticas: lo que es bueno decir, lo que no es bueno decir; y al periódico le quedaban las cosas más bien de redacción”, detalló la periodista.

⁹ Todas las referencias a testimonios de Yaima Puig son extraídas de una entrevista realizada, vía correo electrónico, fechado el 12 de diciembre de 2014. Durante 2010 y 2011 Yaima Puig se desempeñaba como segunda Jefa de la Redacción Nacional del diario *Granma*.

¹⁰ En la Comisión de Implementación de los Lineamientos de la política Económica trabajan especialistas y funcionarios de diferentes ministerios, instituciones y organismos del Estado, encargados de diseñar las nuevas normativas y de velar por su aplicación. Entre ellos se encontraba el entonces Ministro de Economía, Marino Orozco, quien luego estuvo al frente de la Comisión.

En esos términos se estipulaba el discurso, que además apelaba a la selección de elementos culturales cohesionadores como son la figura de Fidel Castro, líder central de la Revolución, alrededor del cual persiste, en determinados casos, una simpatía dada por la propia exaltación de su figura, y fortalecida por una educación emocional favorable hacia su persona que delata rasgos de culto a la personalidad. Se aludía entonces a su figura, a su nombre, y se citaban en la portada de *Granma* frases de sus discursos de décadas anteriores que se ponían a dialogar con los actuales discursos acerca de las reformas, como un modo de dotar de legitimidad a los cambios y otorgarle continuidad al proceso político de la Revolución, al menos en el plano discursivo.

Sin embargo, en el contexto cubano de las reformas las tensiones están latentes y se identifican a través de ciertos discursos críticos que en *La Jornada* y en *Reforma* han tenido voz, aunque muchas veces hayan sido citadas como fuentes anónimas. Las discrepancias registradas por los corresponsales alrededor del proceso de transformaciones socioeconómicas también fueron expresadas a través de ciertos titulares.

En cuanto al empleo de las fuentes Martínez (2014) explica que durante la cobertura de las reformas había una sequía de fuentes enorme y especificó “si una quiere hacer un trabajo balanceado sobre cualquier tema, y si quieres dar la versión de gente oficialista, que están en todo su derecho a expresarse, no puedes juntarlas en el reportaje con fuentes disidentes”. La corresponsal de *Reforma* fue creando durante sus años en Cuba una red de fuentes confiables que le proveían información legítima, pero a nivel personal, y si se trataba de un funcionario y no estaba autorizados por el Centro de Prensa Internacional (CPI)¹¹ a darle una entrevista, ella no podía citarlo. La periodista

¹¹ El CPI, pertenece al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba y es la institución encargada de atender todo lo referente a la prensa extranjera acreditada de forma permanente en el país y aquella que está de tránsito para realizar trabajos periodísticos. Entre sus funciones está coordinar los programas e intereses de la prensa acreditada con las instituciones y autoridades cubanas. Para más



confirma finalmente, que por este motivo también en varias de sus informaciones referentes a las reformas se citan fuentes anónimas, mientras en algunas ocasiones debió citar inevitablemente como fuente al diario *Granma*.

Los mecanismos de control del poder en Cuba y su discurso oficial logran contener y disimular al interior del país los discursos críticos acerca del proceso revolucionario en general, y de los actuales cambios en particular; de modo que en la Isla se genera una doble moral alrededor de estos tópicos. Una cosa es lo que piensa la gente y otra lo que se atreverá a expresar públicamente, lo que constituye sin dudas otro elemento de tensión social. Mientras, la presencia de grupos de disidentes políticos reconocidos, es otro ejemplo de tensiones que en *La Jornada* y en *Reforma* toman consistencia.

Los medios de comunicación masiva nacionales se abocaron a la construcción de una imagen de solidaridad y apoyo a las Reformas mediante la presentación de *vox populi* en los medios de prensa oficiales, en los que aparecen diferentes personas opinando, siempre favorablemente, acerca de las transformaciones. Un apoyo al proceso de cambios que se resume en apoyo a “la Revolución”, donde el compromiso con las trasformaciones puede leerse asimismo como compromiso con el proceso y con el país.

Desde el tratamiento que se le ha dado a las reformas en el prensa cubana, al llamarlo proceso de “actualización del modelo socialista cubano”, se está reafirmando la invariabilidad del proyecto revolucionario. No se trata, según las voces oficiales, sino de un reajuste, una modernización del modelo. Mientras, que si vemos el nombre del documento que guía las Reformas: “Lineamientos de la política económica del Partido y la Revolución”, la nomenclatura nos revela la misma intención de invariabilidad de proyección política. No se trata, si nos apegamos al discurso oficial, de otra cosa que no sea continuar perfeccionando la misma Revolución que declaró en 1962 su carácter irrevocablemente socialista.

información se puede consular el sitio oficial del CPI disponible en <http://anterior.cubaminrex.cu/CPI/Articulos/Resenna/inicio.htm>





Por otra parte, la figura de Raúl Castro, quien lideró la propuesta de cambios también acaparó el centro del discurso oficial. Al respecto Yolanda Martínez (2014), quien muchas veces se refirió a las reformas en sus trabajos como “el proyecto raulista” expresó: “Fue también muy ridículo que todo era Raúl. Todo pasaba en 'la Cuba de Raúl', no había gobierno, era él solo. Cuando se sabía que Raúl iba a repartir mucho más juego del que repartió Fidel”. Esta periodista española recalcó sin embargo, que su percepción acerca de los periodistas cubanos es que poseen una excelente formación y un deseo de hacer buen periodismo. “Creo que la prensa nacional no ha hecho una mejor cobertura de todos los cambios que ha habido en esta última década, porque no ha podido, lo mismo que nosotros, que no lo hacemos mejor, porque no podemos” dijo Yolanda refiriéndose a las trabas que impone el sistema cubano a la difusión de la información.

Paralelamente a los discursos hegemónicos debemos considerar la existencia de discursos alternativos dentro de la Isla que desde diferentes ámbitos, como el académico, pero también desde la cotidianeidad, desde las diferentes formas de discursos ocultos o solapados divergen de las posturas oficiales y reconocen el evidente triunfo del mercado en la economía de la Isla. Esa producción cultural crítica y contra-hegemónica que convive con la producción de discurso hegemónico, podría ser sin duda punto de partida para otra exploración; en esta nos conformamos con reconocer su existencia y matizar nuestro análisis.

Sin embargo, la marginación social que supone criticar, discrepar de las decisiones del poder en Cuba, contribuye a que al menos el discurso público de la mayoría se adhiera al discurso oficial, aunque el discurso oculto pueda recorrer otros rumbos. “La Revolución” en tiempos de transformaciones sigue siendo elemento de cohesión (o acaso de coerción) social. Con seguridad el poder es consciente de esto y por eso lo refuerza en su discurso.





El abordaje en *La Jornada* y *Reforma*

El tema de las reformas del modelo económico cubano tuvo gran presencia en las páginas de *La Jornada* y *Reforma* durante agosto de 2010 a julio de 2011. Acerca de la reducción de plazas laborales y la ampliación del trabajo privado cada diario publicó 18 notas en ese lapso, aunque es de resaltar que en igual período encontramos muchísimo material referente a otras aristas de los cambios que confirma la relevancia que tuvo el tema Cuba en ambos rotativos por esas fechas.

Los temas relativos al gobierno cubano, a sus líderes, a las relaciones con Estados Unidos y a la oposición al gobierno dentro del país ocuparon espacios importantes en los diarios. La temática política sobre Cuba es sin dudas privilegiada en las secciones internacionales de *La Jornada* y *Reforma*. Entre los temas que durante el lapso revisado ocuparon los espacios dedicados a la Isla en estos periódicos resaltan los relacionados a la figura de Fidel Castro.

En octubre de 2010, en medio del proceso de elaboración e implementación de las reformas, ambos diarios dieron seguimiento a unas declaraciones de Fidel en las que, según se registra, el líder se refería a la ineficacia del modelo económico cubano. *La Jornada* lo citaba en su titular del 9 de octubre “El modelo económico cubano ya no funciona ni para nosotros”; en tanto *Reforma*, ese mismo día anunciaba “Descarta Fidel exportar modelo”. Al día siguiente, los dos rotativos se referían a la nueva declaración del Comandante en la que alegaba haber sido malinterpretado, y en la que recalca que lo había querido expresar realmente era todo lo contrario a lo dicho¹².

¹² La afirmación fue expresada por Fidel en la segunda parte de una entrevista concedida a Jeffrey Goldberg, corresponsal de la revista norteamericana *The Atlantic*, al responder a la pregunta sobre si aún valía exportar el modelo cubano. Sus palabras fueron rápidamente amplificadas por otros medios y al día siguiente realizó una nueva declaración, que también fue inmediatamente difundida por los medios internacionales. En los casos de *La Jornada* y *Reforma* esa segunda información que anulaba lo anunciado en la primera, denotaba cierta ironía.



A partir de abril de 2011, cuando tuvo lugar el VI Congreso del Partido en el que se aprobaría la plataforma que regiría los cambios en el modelo cubano, la figura de Raúl Castro empieza a cobrar protagonismo en las planas de ambos diarios, sin que dejara de aparecer con frecuencia su hermano Fidel. Las transformaciones socioeconómicas y la inminente sucesión de Fidel al frente del PCC por su hermano Raúl acapararon la agenda informativa sobre la Isla. Titulares como “Enfrenta Raúl Castro reticencias a reformas”, con el bajante: Inicia hoy cónclave de Partido Comunista, encuentro decisivo para el futuro de Cuba”; “Propone Raúl limitar mandatos”; y “Aprueba cónclave reformas de Raúl”; “Cede Fidel a Raúl el poder absoluto”; son algunos de los ejemplos que se observaron durante ese mes en *Reforma*. Mientras que *La Jornada* anunciaba en marzo “Sugiere Castro que en abril dejará de ser Primer Secretario del Partido Comunista”, y durante la celebración del Congreso este periódico resaltó, tal como el *Reforma*, la inconformidad de algunos con los cambios, cuando el 5 de abril de 2010 apreció el titular “El debate sobre la reforma económica en Cuba evidenció dudas y resistencias, dicen analistas”. La referencia a las discrepancias que se generaron a partir del proyecto de reformas y su implementación, tensiones propias de un proceso de cambios como este, tuvo su resonancia en los dos diarios mexicanos, matices que se omitieron de modo general en la prensa oficial cubana.

Un aspecto que llamó la atención fue el encontrar en *Reforma* un frecuente abordaje de temas relativos a la disidencia política en Cuba, a sus actividades, pronunciamientos, conflictos y negociaciones con el poder oficial. Asimismo, las declaraciones de diferentes actores sociales de este grupo fueron empleadas por su corresponsal como fuentes de información en trabajos acerca de las propias transformaciones socioeconómicas. Esto resulta particularmente llamativo ya que en los medios oficiales de la Isla este es un tema marginado, así como en general en los discursos públicos del poder.





Cuando el tema de la disidencia ha aparecido en los medios oficiales cubanos ha sido para desacreditar a sus miembros y sus acciones y presentarlos como escoria social, vendida a los intereses imperialistas de Estados Unidos. Sin embargo, las voces de esos mismos actores son visibilizadas y legitimadas en *Reforma*. Titulares como “Aspira a renovarse disidencia cubana”; el “balazo” “Remarcan reformas diferencias entre radicales y moderados”, precediendo al titular “Difieren opositores por cambios en Cuba”, son algunas de las evidencias del abordaje de este asunto en *Reforma* durante el período 2010-2011; mientras, se leía con gran saliencia en la edición del primero de enero de 2011 el “balazo” “Tienen cubanos dudas del futuro económico”, seguido del titular “Descartan disidentes avances en la economía si el Estado mantiene control en producción”, para agregar luego como bajante la cita de Edelmiro Castellanos¹³: “La responsabilidad ante los fracasos, unida a la acumulación de intereses por parte de un grupo insaturado en el poder, tiende a perpetuar también la crisis”.

Sobre el interés de los editores de *Reforma* en torno a la oposición política dentro de Cuba, Martínez (2014) refirió que “a ellos les interesaba todo acerca de la disidencia, por eso, me dijeran lo que me dijeran sobre la objetividad, y sobre que les interesaba todo... No. Les interesaba todo, para adecuarlo a su conveniencia. Les interesa todo lo que da mucha caña”, enfatizó la ex corresponsal del diario que no ocultó su disgusto con el modo en que se trataban estos temas en su diario, distante de su percepción como observadora directa y que según sus propias palabras eran un gancho para el diario debido al intrínseco cariz conflictivo del tópico, dado que la oposición política en Cuba es anticonstitucional.

Los medios de comunicación oficial en Cuba están lejos de ser un recurso de la sociedad para ejercer su libertad de expresión, para generar la crítica o el debate, sino que se han instituido como recurso del estado, de los dirigentes políticos, para ejercer sus propios criterios y mantener al menos en apariencia la coherencia del proyecto.

¹³ Activista cubano radicado en México.





Mientras, los medios de comunicación alternativa, tienen tan poca incidencia dentro del país, que la visión oficial termina siendo casi exclusivamente la que se reproduce. Junto a los medios alternativos que producen información desde dentro del país, fundamentalmente en internet, la prensa extranjera parece ser otra vocera de la disidencia, que visibiliza este sector fuera de las fronteras de la Isla, tributando a través de su discurso, como en el caso de *Reforma*, a presentar una imagen más plural del país.

La Jornada, como mencionábamos, fue mucha más cauta al referenciar las voces y las acciones de la disidencia, probablemente porque sus posturas editoriales eran divergentes en este sentido. Al respecto, Arreola (2014) comentó que en su caso, la prudencia hacia esos grupos viene de sus experiencias durante su estancia en Cuba en los años 90. “Ni es un fenómeno inexistente, ni está en su totalidad originado por la política de Estados Unidos, ni todo es tan genuino. Hay un poco de todo, por eso hay que ser cuidadoso al distinguir qué puede ser material importante y qué no”. El periodista mexicano señaló además que en los últimos años, debido al acceso a la tecnología, estos grupos requerían constantemente a los corresponsales extranjeros, buscando visibilización. “Yo traté de referir lo que me pareció importante, tratando de verificar todo lo más posible y tratando de darle una dimensión que a mi manera de ver debía tener”, puntualizó Arreola.

En los espacios de noticias internacionales de *La Jornada* y *Reforma*, en el período revisado se trataron otros aspectos de los cambios en el modelo cubano, además de la reducción de plazas laborales y de la iniciativa privada. El otorgamiento de derecho de uso de tierras ociosas para el cultivo, la flexibilización de créditos bancarios para cuentapropistas y para quienes precisaran reparar sus casas, así como la inminente eliminación de la libreta de abastecimientos¹⁴, también fueron abordados en *Reforma*.

¹⁴ La libreta de abastecimientos forma parte del sistema de distribución normada de productos alimenticios implantado en Cuba desde la década del 60. Ésta regula aún la distribución de alimentos



En el mismo lapso *La Jornada* refería la actualización del régimen fiscal como parte del aludido proceso; la eliminación de subsidios a la población, entre ellos el aumento de la tarifa de la electricidad; y los recortes al presupuesto. En tanto, a partir del mes de enero de 2011 el rotativo incluyó una sección denominada “Cambia Cuba modelo económico”, que incluyó cuatro comentarios publicados a lo largo de ese mes y firmados por el periodista cubano Ángel Guerra Cabrera, radicado en México y columnista del diario.

Desde el 2 de agosto *La Jornada* publicó una información referente al anuncio, por parte de Raúl Castro, de los cambios en el modelo económico cubano. Posteriormente dio seguimiento a este asunto, y el 10 de noviembre de 2010 anunció la futura presentación del proyecto de Lineamientos durante el VI Congreso del PCC a celebrarse en abril siguiente. A este trabajo, que ocupó toda una plana, se le tituló “Autonomía relativa a empresas públicas, parte del cambio en Cuba”, seguido del bajante “La isla prepara un debate nacional sobre 291 puntos referentes a la política económica y social”. Este trabajo, que ocupaba toda una plana de la sección Mundo y que se refería a los cambios en su conjunto, venía anunciado en la portada del periódico, espacio en el que a modo de gancho y anticipo contaba con tres “balazos”, dos de los cuales se referían precisamente a la eliminación de puestos laborales y al otorgamiento de permisos para el autoempleo y la creación de microempresas, mientras el tercero era una cita de Raúl Castro.

En relación con las reformas laborales en *La jornada* aparecieron publicadas 2 informaciones en agosto, 4 en septiembre, 2 en octubre, 1 en noviembre, 3 en

como arroz, azúcar, un pan diario por persona, leche para los niños hasta los 7 años y también para algunos enfermos con dietas médicas; entre otros productos. Esta canasta básica, con precios subsidiados por el Estado, pese a su precariedad, constituye una importante ayuda a numerosas familias cuyo poder adquisitivo les dificulta acceder a los alimentos a precios corrientes –por solo poner un ejemplo, en Cuba una libra de carne de cerdo cuesta el equivalente a un dólar, y el salario promedio de un trabajador es de 20 dólares al mes--. Como parte de la actualización del modelo económico cubano y de la política de eliminación de gratuidades por parte del Estado está repvista la eliminación paulatina de la libreta de abastecimientos, que en los últimos años ha visto menguar su oferta.



diciembre, y durante enero, febrero, marzo, abril, mayo y junio, se registró una por mes, para un total de 18 materiales. La mayor cantidad de informaciones sobre estos temas se produjo por tanto entre agosto y diciembre de 2010.

Por otra parte, durante el mes de octubre de 2010 *Reforma* dio seguimiento a la convocatoria al VI Congreso del PCC y a asuntos relativos al mismo, como la publicación de los Lineamientos, y los debates en torno a los cambios. Mientras, entre los meses de septiembre de 2010 a enero de 2011 se concentra la mayor cantidad de notas acerca de las reformas laborales, desglosadas del modo siguiente: 3 en septiembre, 4 en octubre, 2 en noviembre, 3 en diciembre y 3 en enero, lo que suman 15 notas de un total de 18. Las otras 3 informaciones aparecieron, una en agosto, otra en febrero, y la última en julio.

Conclusiones

En el discurso de los medios oficiales de la Isla, fundamentalmente en el diario *Granma*, entre agosto de 2010 y julio de 2011, la información sobre las reformas fue fundamentalmente a partir de comunicados oficiales, de la reproducción de discursos e intervenciones del presidente, y de las palabras de miembros de la Comisión de implementación de las reformas, como por ejemplo, el ministro de Economía y otros funcionarios autorizados. A falta de acceso a otras fuentes estos elementos constituyeron muchas veces la base para la información de los corresponsales de los diarios mexicanos *La Jornada* y *Reforma*, pero ese material era trabajado periódicamente y readecuado en función de los intereses editoriales de cada uno.

Asimismo, ambos corresponsales desarrollaron durante su estancia en la Isla una red de fuentes alternativas a las proveídas por el CPI, que aunque frecuentemente anónimas tributaron a dotar de una pluralidad de voces el tratamiento al tema. Entre las fuentes, fundamentalmente de *Reforma*, estaban también miembros de la

disidencia política cubana, de modo que se registraron posturas diversas ante los cambios; mientras el discurso del poder enfatizaba el apoyo popular a los cambios.

Desde ese propio discurso oficial cubano acerca de las reformas se enfatizó la inmutabilidad de la Revolución, en tanto desde los rotativos mexicanos, por el contrario, se resaltó el potencial de cambio que significaban esas medidas. Aunque no apareciera explícitamente, pues la postura oficial de la Isla recalca constantemente lo contrario, los titulares de *La Jornada* y de *Reforma*, denotan una intencionalidad por mostrar que efectivamente muchas cosas están cambiando en Cuba.

Desde la prensa nacional cubana el discurso del poder se mostró esquemático y extremadamente cauteloso. El constante empleo de eufemismos confirma el temor de llamar a las cosas por su nombre y la intención de disimular cambios evidentes. Llamar “proceso de disponibilidad” a los despidos, y “trabajo por cuenta propia” al trabajo privado da cuenta de ello. Por su parte la prensa mexicana empleó titulares provocadores que resaltan los elementos conflictivos de las reformas y que en varios casos juegan con el discurso oficial desde una marcada ironía, mientras se refieren a “despidos masivos” y “aumento de la iniciativa privada” o del “trabajo privado”, sin rodeos.

En la cobertura de las reformas laborales, como parte del proceso general de cambios del modelo cubano por parte de *La jornada* y *Reforma* coincide el interés editorial de ambos rotativos en el tema de los cambios en Cuba, denotada por el anuncio de las medidas en ambos rotativos en agosto de 2010 y la sucesiva cobertura del desenvolvimiento de sus respectivas implementaciones.

En *La Jornada*, los temas cubanos en general aparecieron con una saliencia apreciable mediante la extensión de los trabajos, casi siempre ocupando toda la plana, $\frac{3}{4}$ de plana, o media plana, el empleo de fotografías de gran tamaño y la aparición de titulares o “balazos” en portada. Mientras en *Reforma*, la actualidad cubana tuvo menos saliencia, considerando el menor espacio ocupado por las noticias en sus



páginas, el empleo de fotografías pequeñas, y muchas veces la ausencia de fotografías, y la ausencia de titulares en portada.

Acerca de la cobertura de las reformas laborales podemos decir, de modo general, que el abordaje de estos temas, aunque la cantidad total de trabajos identificados fue la misma en ambos rotativos, tuvo más relevancia en *La Jornada*, que también al tratar este tópico, concedió más espacio a las informaciones que *Reforma*. El primer repaso a los elementos de la estructura gráfica de los trabajos que denotan la saliencia de la información, como son la cantidad de caracteres, el empleo de macroestructuras semánticas como titulares, “balazos” y bajantes, el uso de fotografías, y el emplazamiento en la plana, apunta a que los temas que ocupan nuestro análisis tuvieron mayor prioridad editorial en *La Jornada* que en *Reforma*.

La existencia de un discurso hegemónico oficialista, determinado por el modelo de prensa existente en Cuba, afín al sistema político, incide en la preeminencia del discurso partidista que al tiempo que impulsa un proceso de cambios, niega parte fundamental de la esencia de esas transformaciones. En este sentido es preciso reconocer las asimetrías existentes entre los agentes que conforman la sociedad y las estructuras estatales, pues aunque muchos tengan la capacidad para percatarse de la apertura del país al mercado, y de las consecuencias de este fenómeno; el poder acapara el acceso a los discursos públicos dentro de la Isla.

De tal manera, la cobertura de las transformaciones socioeconómicas por parte de los diarios mexicanos *La Jornada* y *Reforma* y la reconstrucción de este proceso en sus páginas, aporta un nuevo ángulo para leer, desde los discursos mediáticos, el proceso de cambios que experimenta Cuba.



Bibliografía

Arreola, Gerardo. (7 de abril de 2014). *Entrevista al ex corresponsal de La jornada en La Habana*/Entrevistadora: Cosette Celecia. Maestría en Estudios de la Cultura y la Comunicación, Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación, Universidad Veracruzana, México.

Castro, R. (22 de febrero de 2014) Discurso pronunciado en las conclusiones del XX Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba. (Versiones Taquigráficas del Consejo de Estado). Tomado de:

<http://www.cubadebate.cu/opinion/2014/02/22/discurso-de-raul-en-la-ctc-para-distribuir-riqueza-primero-hay-que-crearla/#.U7oOVIIdZrIU>

Celecia, C. (2015). *Las reformas laborales en Cuba a través de la prensa mexicana. Un estudio de caso del discurso periodístico acerca de la reducción de plantillas y la ampliación del trabajo privado en los diarios La Jornada y Reforma*. (Tesis de maestría en proceso) Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación de la Universidad Veracruzana.

Editorial. (24 de diciembre de 2010). *Amplían en Cuba trabajo por cuenta propia*. Cubadebate. Recuperado de:

<http://www.cubadebate.cu/noticias/2010/09/24/amplian-en-cuba-trabajo-por-cuenta-propia/>

Lineamientos de la Política económica y social de Cuba. (2011). *Lineamientos del Partido Comunista de Cuba (PCC)*. Recuperado de:

<http://www.cubadebate.cu/noticias/2011/05/09/descargue-en-cubadebate-los-lineamientos-de-la-politica-economica-y-social-pdf/>

Martínez, Yolanda. (24 de junio de 2014). *Entrevista*/Entrevistadora: Cosette Celecia. Maestría en Estudios de la Cultura y la Comunicación, Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación, Universidad Veracruzana, México.



Martínez, Leticia. (22 de junio de 2014). *Entrevista/Entrevistadora*: Cosette Celecia.
Maestría en Estudios de la Cultura y la Comunicación, Centro de Estudios de la
Cultura y la Comunicación, Universidad Veracruzana, México.

Puig, Yaima. (12 de diciembre de 2014). *Entrevista/Entrevistadora*: Cosette Celecia.
Maestría en Estudios de la Cultura y la Comunicación, Centro de Estudios de la
Cultura y la Comunicación, Universidad Veracruzana, México.

